

Perfiles

Mariano Szafowal

Mi interés por la historia comenzó muy tempranamente. Recuerdo que al visitar a mi abuela pasaba mucho tiempo mirando colecciones de historia en fascículos. Como muchos otros chicos, me fascinaba el mundo de la Antigüedad y la Edad Media. En mi adolescencia, se sumaron los relatos familiares de la época de la guerra en Europa, la huida y el destino final en la Argentina. No obstante esta inclinación temprana por la historia, al momento de finalizar el colegio secundario, entre temores y prejuicios, no ingresé en la carrera de historia, sino que me decidí por economía. El interés por la historia se acentuó y se volvía muy obvio por momentos. Comencé a entablar vínculos estrechos con los docentes de las materias de historia, y el curso de Historia Económica Internacional con el profesor Fernando Rocchi en el segundo año fue, sin lugar a dudas, una de esas experiencias que me marcaron. Haber elegido entre las materias optativas Historia Medieval, con una importante carga de lectura, no era muy común entre mis compañeros de economía. Más adelante se sumó el curso de Historia Económica Argentina con el profesor Pablo Gerchunoff, el cual me enseñó a construir un relato histórico desde la perspectiva de la economía política.

Terminada la licenciatura en economía, sabía que el corazón estaba en la historia. Fue así que me decidí por la maestría, en casa por supuesto, en la UTDT. Luego, Fernando Rocchi tuvo la generosidad de ofrecerme ser su asistente de la materia que tanto me había aportado. Fue un desafío que, al principio, me aterraba, ¿cómo podía abarcar la historia económica mundial de un milenio aproximadamente? El voto de confianza de Fernando Rocchi, a quien para ese entonces ya consideraba mi mentor, me dio el impulso para emprender uno de los caminos que espero no abandonar jamás: la pasión por enseñar historia. Aprendí que la mejor forma de enseñar historia consiste, en primer lugar, en mostrar la pasión por ella.



La maestría fue una experiencia profunda de crecimiento intelectual. El salto de aprendizaje fue realmente notable y el posgrado se transformó en una oportunidad para dedicar dos años de mi formación a la búsqueda totalmente desinteresada del conocimiento histórico. Cuando digo una búsqueda desinteresada, es muy en serio. Por ejemplo, no me importaba dedicar horas a calcar cuadros renacentistas en papel de planos y trazar líneas de perspectiva para el trabajo final del curso de Historia de la Ciencia, el Arte y la Religión. La diversidad de seminarios, la calidad de los profesores y el aporte de mis propios compañeros provenientes de las áreas más diversas fue un privilegio que la ayuda financiera de la UTDT hizo posible. Mi curiosidad e interés por temas muy diversos, debo reconocer, complicó un poco elegir el tema de mi tesis. Finalmente me decidí por estudiar los conflictos monetarios entre la provincia de Buenos Aires y la Nación durante el último cuarto del siglo XIX. En particular, el tema fue la lucha sin cuartel entre los gobiernos central y provincial por el control de la política monetaria sobre todo el territorio nacional. La invitación a publicar un resumen de mi tesis en el libro *Desorden y Progreso* de Gerchunoff, Rocchi y Rossi fue, creo, la mejor distinción que mi tesis pudo haber recibido.

En los años 2006-2007 emprendí un nuevo desafío. Gracias a una beca, pude hacer una maestría en economía en la Universidad de Oxford. Los estipendios para historia no abundaban y sabía que darle una vuelta de tuerca a mi formación en economía me haría un mejor historiador económico. De regreso en casa, Lucas Llach y Fernando Rocchi me invitaron a compartir la titularidad de la cátedra. Un privilegio y otro nuevo desafío. En Oxford desarrollé un interés particular por los temas macroeconómicos, en especial, las cuestiones monetarias, cambiarias y financieras. De este modo, a mi regreso, me embarqué de lleno en estas cuestiones desde una perspectiva histórica.

En la actualidad hago investigación macroeconómica de América Latina para la banca de inversión. El resto del tiempo, además del triatlón, lo dedico al estudio de temas de historia monetaria y financiera internacional y argentina. Voy alternando entre la docencia y, esporádicamente, la investigación. En 2012 tuve la fortuna de participar en la reunión anual de la Asociación Argentina de Economía Política, donde presenté un breve trabajo en torno a la evolución del dinero y las instituciones monetarias argentinas durante el período de formación y consolidación del estado nacional durante el siglo XIX.

Creo que no sería justo concluir esta breve reseña sobre mí sin resaltar que la comunidad de la UTDT me ha brindado oportunidades que, afortunadamente, supe aprovechar. En este sentido, animo a que muchos otros jóvenes se acerquen a la UTDT y puedan hacer una experiencia académica y personal extraordinaria.